



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

visuales

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

entrevistas

Entrevista a Leon bsas

El león mutante

por *Olivia Avila*

Algunos de los miles de ojos que devuelven la mirada a los transeúntes desde las paredes de Buenos Aires fueron pintados por Leon bsas, artista plástico y escenógrafo, graffitero muralista devenido tatuador, que pinta "desde siempre" y trabaja en el Teatro San Martín. Ese es el lugar del encuentro, en el bar del hall, un día martes lluvioso de Octubre.



¿Cuál es tu formación y qué hacés en el Teatro San Martín?

Hago escenografía, soy realizador. Estudié en el IUNA bastante tiempo pero no me recibí, asistí a talleres particulares, tengo 26 años y pinto desde siempre. Realizo desde los 18 años, así que se puede

decir que tengo mucha experiencia. Soy un privilegiado por trabajar acá, pinto y dibujo todo el día, estoy en un taller. Tengo una ventaja que no tienen todos los demás, pero yo quiero graffitear, tatuar y viajar con eso. Si me aparece algo no puedo irme porque tengo que estar fijo acá, por eso se que en algún momento lo voy a dejar. El graffitero en cambio, tiene mucha libertad. Pero contame vos qué estás investigando.

Lo que estuve investigando hasta ahora tiene que ver con el muralismo mejicano, el de las primeras vanguardias, por ejemplo Siqueiros, y cómo se emparentaría con el muralismo urbano como nuevo fenómeno. ¿Vos ves alguna conexión?

Primero que no es un fenómeno nuevo, mirá, aquí estamos rodeados de murales (*risas*).

Sí, es verdad, me refería más a lo retórico y temático que se ve en las obras de la calle...

Lo que pasa es que el muralismo de Siqueiros era funcional a un proyecto político, es otro tipo de muralismo, nada que ver con el arte callejero. En la calle el artista trabaja independientemente de un proyecto político o económico, sos vos dibujando y no tenés reglas. Es más, estás rompiendo un par y esa es la propuesta. Cuando hablás de Siqueiros estás hablando de alguien que pintaba para gente que no sabía leer ni escribir y era una forma de contarles una historia y bajar línea.

Y entonces, ¿qué es esto del graffiti mural? ¿Es un movimiento? Si uno quisiera entender el fenómeno se da cuenta de que no hay mucho material ni relevamientos.

Para entender tenés que ver qué líneas hay, qué idioma visual utilizan, si hay muchas letras se llaman MC o grupos raperos que lo que hacen es tratar de tapar un barrio: la idea es tapar el barrio y si vas a otro barrio vienen y te tapan lo tuyo. Yo en cambio trabajo con mural, anárquicamente. Hago mis propias piezas. Si me invitás a hacer un mural me vas a tener que decir

ac
arte críticasoctubre
2016

ISSN: 1853-0427

cómo es la pared, qué propuesta tenés, y te vas a enterar de cómo es el mural cuando yo llego y lo pinto. Es mío y no tengo por qué contarte antes. A veces me invitan a pintar una pared y yo pregunto ¿por qué me invitás a mí? ¿Por qué voy a pintar tu pared? ¿Qué es lo que hacés, cuál es tu proyecto? Si es un centro cultural, ¿qué vas a hacer y por qué me pedís a mí que vaya a pintar tu pared? Hice en Mar de Ajo un mural de 10 metros de largo porque yo elijo qué pintar y cómo pintarlo. Cuando me invitan, para ir lo tengo que sentir.

¿Con qué materiales trabajás?

Trabajo con aerosol y látex, color bien mate, *Montana* (es la marca preferida). El color brillante queda muy aceitoso y no queda bueno cuando le da el sol. Trato de hacer piezas bien grandes. Antes era vándalo y hacía piezas chicas y rápidas, ahora salgo poco y hago piezas muy grandes.

Todo el material ¿lo costeás vos?

No, no, me han pedido obras y el que te invita te paga los materiales. Cuando es así, apenas me pagan compro mucho y stockeo, entonces puedo ir a pintar la pared de alguien que me invita y que no puede pagar.

¿De dónde viene la preferencia por lo público?

El mural está fijo y el que pasa es el itinerante, la obra se mueve porque el que lo mira se mueve. Es que yo no comparto la cosa de la galería de arte, lo clásico. Es un ambiente de mierda que conozco desde los 8 años, mi viejo es artista plástico y le va muy bien... pero yo no lo siento. Me gusta lo que hace, todo bien, pero es lo de él, y está bueno que yo haga algo distinto, si no, estaría repitiendo la historia.

¿Es importante comunicar? ¿O lo que importa sos vos y lo que pintás y si no lo ve nadie no interesa?

No, es importante que alguien lo vea, pero puede pasar que al otro día alguien lo tape, y eso pasa mucho... pero está todo bien. Lo que no me gusta es que venga alguien y no haga algo mejor que lo que hice yo. Si hay algo bueno pintado en una esquina, yo voy a buscar otra esquina, para seguir sumando piezas lindas en todos lados. Esta ciudad no está muy pintada, en cambio Madrid, Lisboa, o San Pablo están llenos, hay calidad y cantidad.

¿Se parecen en lo temático las piezas que hay acá y las de otros lugares que hayas visto? ¿Hay una identidad?

Aquí hay una influencia fuerte en contenido social que viene desde la plástica con Berni, por ejemplo. Yo reinterpreto esos temas: hago mutantes de 10 ojos con un diamante en la mano (*ver foto*), un mutante medio podrido, y es el empresariado... pero es demasiado surrealista y tal vez no te des cuenta cuando lo veas, podés tomarlo en serio o como algo tragicómico.

Porque parecería que en otras partes del mundo hay más denuncia a través del mural, los murales ecologistas en Europa, por ejemplo...

Es que lo de acá es más tosco y político. El que pinta allá lo hace con pincel y está muchas horas, en cambio acá es más difícil pintar. Fijate que no te cruzás con gente pintando en la calle, si te ven te van a parar, te van a echar, sacar la pintura. La policía y los vecinos también, pero si te dan permiso, entonces no hay problema. Yo quise pintar la pared de la cárcel de Caseros, y me echaron aunque está todo abandonado, no hay cultura de dejar pintar. Es que no tenemos todavía lo de Nueva York. Nosotros somos hijos de esa cultura, segunda generación de graffiteros. En Alemania te corren a tiros por ejemplo, pero es que entran cinco tipos con capucha adentro de un tren, y con una velocidad increíble tapan todo, la gente los mira, nadie les puede hacer nada, es más vandálico.

Y los temas, ¿cómo los eligen?

Son de cada artista, yo tengo mis personajes, mis temas son agresivos. Cada

uno tiene lo suyo, yo trato de meter el tatuaje en el graffiti y viceversa, mis imágenes son netas, bien crudas, con colores fuertes tipo ilustración puesta en las paredes, lo mío es bien japonés, no hay nada que nos identifique como grupo.



¿Te enteraste de lo que pasó con un artista apropiacionista, que pintó con resina obra callejera para retirar fragmentos de los murales y exponerlos en una galería?

Sí, me enteré y no comparto el procedimiento. Pero así le fue, se tuvo que hacer cargo de las consecuencias. Lo que está en la calle es de todos, no te lo podés apropiarse personalmente; lo podés intervenir, pero no llevártelo y decir que es tuyo. La verdad es que no veo tan mal que haya sacado las “grandes obras de arte” que alguien hace en 3 horas o 6 horas, porque nadie puede hacer una gran “obra de arte” en ese tiempo (risas).

¿Y qué pasa con la firma y los derechos de autor de las obras?

Nada, firmás y te hacés cargo de lo tuyo. No hay problemas si alguien te saca fotos y edita un libro con las imágenes. Me pasó que vi la foto de un mural mío en un libro que era sobre obra con estencil, entonces llamé inmediatamente a la editorial y me pidieron disculpas, me mandaron libros... Lo que pasa es que ahí no se había respetado el mural, que estaba casi completo, pero ciertas partes estaban recortadas, entre ellas la firma. En cambio el resto de las fotos eran de obras anónimas.

Debe ser muy difícil observarse a uno mismo, poder decir estoy haciendo algo por el arte hoy, cuando lo que se hace es arte efímero y solo se puede conservar el registro fotográfico.

El mural en la fotografía no existe; si ves un mural mío de 15 metros, y lo ves en foto, no ves nada. Hay mucha transpiración, mucha piel ahí que no se ve en una foto. Cuando lográs tamaño es cuando entrás en la síntesis: hacer puntillismo no es lo mismo en una pared que en una tela, porque para que se vean, los puntos deben ser enormes, para que tenga sentido desde lejos. Eso no lo puede captar la cámara, hay que ir a verlo.

¿Qué lugar ocupa el placer en tu actividad?

El *finish* es lo que más te da placer. Cuando arrancás el laburo -y yo laburo rápido- soy obsesivo: llego a la mañana, no salgo el día anterior, no duermo, me gusta pintar, ese es el placer. Me chupa un huevo después, cuando lo termino, si lo tiran abajo, es arte efímero. El momento de pintar en la calle, ver lo que hay enfrente y querer que se vea bien. Si tenés un poste adelante, ver que no te tape una mano, fijarte en la sombra: si le va a dar todo el día sabés que va a brillar, entonces tenés que hacer algo bien *power* para que no te tire la obra para abajo. Se te ocurren soluciones: pinto el poste o lo arranco, vale todo, es la calle. El placer es pintar, cuando terminás, te quedás mirando lo que hiciste pero con la lata en la mano y volvés, le agregás algo, te vas y volvés, pero después de unos días ya no te interesa más.

¿Cómo es la relación entre ustedes?

Acá todos se conocen, más o menos, es decir que no hay muchos, yo conozco

a casi todos en Capital. Hay conflictos, pero no los de los circuitos comerciales. Esto es más social, pero igual hay mega egos. Si llaman a alguno y no a vos, te enojás y la próxima vez que te invitan no se si vas...

Uno pensaría que son más idealistas.

Si, pero los idealistas también tienen egos.

¿Qué opinás de Banksy y el hecho de que una obra suya en la pared se cotice en más de 250 mil euros?

No se sabe quien es Banksy, ese es el hecho artístico. Lo conceptual es haber logrado que alguien pague eso por tu obra y tal vez nunca vayas a ver la plata, pero hay alguien dispuesto a pagar por algo que hiciste en una pared. Algo parecido pasa con Blu, cuya obra vi en Lisboa y es impresionante: no se lo conoce y hace obras del tamaño de un edificio... Es que uno se automargina porque al artista no le interesa otra cosa, solo que la pintura se vea; está poniendo la vida ahí, así que el interés no es ser reconocido.

¿Quién es Leon bsas?

Leon bsas es un mutante de la ciudad, yo pinto mutantes, la ciudad muta, le pasan cosas y yo muto también, no me ato a nada, me contradigo. Hoy digo algo, pero me puedo contradecir mañana, esta ciudad es muy veloz y única, por eso firmo "bsas", porque yo pinto acá. Buenos Aires es una ciudad europea, decir que somos latinoamericanos es una joda. Latinoamericanos pero de Buenos Aires. Yo no busco fama ni que mi firma se conozca. El graffiti mural y el graffiti firma -un tag- son diferentes. A mi no me interesa que mi firma sea gigante, a mi no me interesa que la gente sepa quién soy.

(La publicación de la foto del mural fue autorizada por el artista)

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:31

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.